



**Monografías de estudiantes  
e investigadores adventistas**

<http://www.tagnet.org/autores/monografías/mono.htm>

**Universidad Adventista del Plata**

Facultad de Teología

LAS DEUDAS Y EL CRISTIANO:  
PRINCIPIOS A TENER EN CUENTA

Monografía

Presentada en Cumplimiento Parcial de los

Requisitos de la Asignatura

Hogar Cristiano

Por

Fabián A. Pérez

Noviembre 2002

## TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	1
Capítulo	
I. RAZONES PARA TRATAR EL TEMA .....	2
II. PRINCIPIOS GENERALES .....	4
Diligencia .....	5
Prudencia .....	5
Planificación y Ahorro .....	6
Temperancia y Abnegación .....	8
Economía .....	9
III. CUANDO YA EXISTEN DEUDAS .....	11
Honradez y Pureza .....	11
Obteniendo la libertad .....	12
CONCLUSIONES .....	13
BIBLIOGRAFÍA .....	15

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación está enmarcada dentro de uno de los temas que más daños ha producido y está produciendo dentro del seno de la iglesia y especialmente dentro del liderazgo de la misma.

Este tema es el aspecto financiero y más precisamente lo que tiene que ver con la administración de los recursos y el problema de las deudas.

El trabajo tendrá por objetivo extraer de los escritos de Elena G. De White principios orientadores acerca de este tema.

Para ello la monografía se organizará de la siguiente forma: primeramente se expondrán las razones para realizar el estudio, en segundo lugar se estudiarán los principios encontrados, en tercer término se analizará cómo actuar en caso de ya estar endeudado y luego se extraerán las conclusiones pertinentes.

## CAPÍTULO I

### RAZONES PARA TRATAR EL TEMA

En estos días finales de la historia de la humanidad Satanás hará todos los esfuerzos posibles para destruir a los hijos de Dios, porque sabe que le "queda poco tiempo" (Ap 12:12).

Esto sucederá especialmente con los líderes de la Iglesia, pues al atacar a dichas personas el daño producido es mucho mayor.

Es en este contexto donde el estudio de este tema aparece como fundamental pues las deudas constituyen "una de las redes que Satanás tiende a las almas".<sup>1</sup>

Es indudable que la persona que se endeuda no solamente corre el riesgo de dejar de depender de Dios sino que también dicha persona pierde la libertad al contraer compromisos financieros.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>Elena G. De White, *Consejos para la Iglesia (CI)* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1995), 276.

<sup>2</sup>White, *Consejos sobre Mayordomía Cristiana (CMC)* (Buenos Aires: ACES, 1979), 271.

Esta pérdida de la libertad lleva al individuo al desánimo y al debilitamiento de la fe,<sup>1</sup> por lo que bien se podría afirmar que las deudas constituyen una práctica desmoralizadora.<sup>2</sup>

Por otra parte otro peligro que surge es el "no pago de las deudas" lo que constituye una práctica engañosa de la cual el Señor quiere que las personas que creen a la verdad se conviertan;<sup>3</sup> ya que el octavo mandamiento requiere saldar las deudas.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup>Ibid., 268-269.

<sup>2</sup>Ibid., 269.

<sup>3</sup>Ibid.

<sup>4</sup>Ídem, *Patriarcas y Profetas (PP)* (Buenos Aires: ACES, 1985), 317.

## CAPÍTULO II

### PRINCIPIOS GENERALES

Existen principios orientadores dejados por Dios en todos los aspectos de la vida. El aspecto financiero no es la excepción. Por un lado la Biblia sirve como parámetro al establecer principios de "diligencia, honradez, economía, temperancia y pureza".<sup>1</sup>

Por otra parte Elena G. De White provee material de valor fundamental para tener una dirección clara al respecto.

Existen seis grupos de principios básicos que hay que tener en cuenta: (1) diligencia, (2) prudencia, (3) planificación y ahorro, (4) temperancia y abnegación, (5) economía y (6) honradez y pureza.

Los primeros cinco se examinarán en este capítulo, el sexto grupo de principios será estudiado en el siguiente cuando se analice la situación de aquellas personas que ya tienen deudas.

---

<sup>1</sup>White, *El Hogar Cristiano (HC)* (Buenos Aires: ACES, 1990), 356.

### Diligencia

Este principio es fundamental pues si la persona no es diligente en sus responsabilidades nunca tendrá el sustento necesario para su familia.

Existen personas que no son diligentes en sus trabajos, que dejan "pasar las horas, los días y aun las semanas sin hacer nada".<sup>1</sup>

Es un deber esforzarse para conseguir trabajo con el cual sostener a la familia,<sup>2</sup> la laboriosidad es un factor de primer orden para colocar a las familias en situaciones más favorables.<sup>3</sup>

### Prudencia

En relación con este punto existen tres situaciones que llevan a las personas a endeudarse.

En primer lugar existe la costumbre de muchos de retirar dinero antes de haberlo ganado, y gastarlo para cumplir diferentes fines.<sup>4</sup>

---

<sup>1</sup>White, *CMC*, 267.

<sup>2</sup>Ibid., 264.

<sup>3</sup>Ibid., 265.

<sup>4</sup>White, *CI*, 276.

Cualquiera que sea el propósito que se tenga, este procedimiento implica, en muchos casos, caer voluntariamente en deudas y deslizarse "dentro de una de las redes que Satanás coloca para los hombres".<sup>1</sup>

El segundo punto se refiere a la práctica de aquellos que gastan su dinero tan pronto como lo reciben, llevando a sus familias a padecer dificultades económicas.<sup>2</sup>

La tercera situación está representada por aquellas personas que no pueden controlar la tendencia a gastar más de lo que ganan.<sup>3</sup>

Es interesante destacar un comentario que realiza White acerca de quienes son dadivosos con la causa de Dios, los cuales, según afirma serán siempre "cuidadosos en mantener sus gastos dentro de sus ingresos".<sup>4</sup>

#### Planificación y Ahorro

La planificación y el ahorro van tomados de la

---

<sup>1</sup>White, *El Colportor Evangélico (CE)* (Buenos Aires: ACES, 1999), 97.

<sup>2</sup>White, *HC*, 357.

<sup>3</sup>White, *CMC*, 269.

<sup>4</sup>Ibid., 265.

mano, pues si no se planifica el uso de los recursos, difícilmente se pueda ahorrar.

Planificar implica aprender a llevar cuentas, anotar cada gasto con exactitud,<sup>1</sup> con el fin de tener una idea aproximada de cuál es el destino de los recursos.

Esto ayudará a separar el dinero necesario para cada uno de los gastos corrientes y administrarlo con mayor eficiencia.

Al anotar los gastos la familia podrá observar si el uso que se hace del dinero es el adecuado o si se va mucho dinero en cosas pequeñas o innecesarias.

La incapacidad de las personas para ahorrar en las pequeñas cosas es una de las causas por las cuales "tantas familias padecen necesidades".<sup>2</sup>

Se debería en lo posible, ahorrar una porción para afrontar emergencias o casos de enfermedad.<sup>3</sup>

Elena G. De White va más allá al señalar que es un deber impuesto por Dios el negarse gustos y deseos, con el propósito de "hacer provisión para el futuro, en

---

<sup>1</sup>White, *CI*, 279.

<sup>2</sup>Ibid., 275.

<sup>3</sup>Ibid., 279.

lugar de vivir tan sólo para el presente".<sup>1</sup>

### Temperancia y Abnegación

El negarse gustos y deseos está íntimamente relacionado con el cuarto grupo de principios: la temperancia y la abnegación.

La temperancia tiene que ver con la abstención por completo de las cosas que resultan dañinas o perjudiciales y el uso prudente de lo que es saludable.<sup>2</sup>

La abnegación se puede describir como el acto de negarnos a nosotros mismos, sacrificar el yo.<sup>3</sup>

Es triste saber que la causa por la cual muchos ministros se ven ante dificultades de carácter financiero "estriba en que no limitan sus gustos, apetitos e inclinaciones".<sup>4</sup>

Dios no pide que sus hijos se abstengan de lo que realmente necesitan para atender a su "salud y comodidad,

---

<sup>1</sup>White, *CMC*, 264.

<sup>2</sup>White, *PP*, 605.

<sup>3</sup>White, *Joyas de los Testimonios* (Buenos Aires: ACES, 1951), 1:37-38.

<sup>4</sup>White, *CI*, 275.

pero no aprueba el desenfreno, la prodigalidad y la ostentación.<sup>1</sup>

Otro punto en el que muchos fallan es en la educación de sus hijos. Existen muchas familias que están luchando con deudas, y a pesar de ello no enseñan a sus hijos "a negarse a sí mismos a fin de ayudar a sus padres".<sup>2</sup>

### Economía

La economía es un principio que se relaciona fuertemente con los anteriores.

Sin embargo, se podría agregar que este principio comprende el cuidado que las familias deben tener con las pequeñas salidas de dinero para su uso en cosas innecesarias.

Al respecto Elena G de White lo precisa declarando que se deben cuidar los centavos "y los pesos se cuidarán solos".<sup>3</sup>

Son las pequeñas erogaciones, a las que muchas veces no se las considera dignas de tenerlas en cuenta,

---

<sup>1</sup>Ibid., 277.

<sup>2</sup>White, CMC, 265.

<sup>3</sup>Ibid., 271.

las que "suman al fin una cantidad considerable".<sup>1</sup>

Se debería, por lo tanto, estar alertas y eliminar los gastos en cosas innecesarias "que sirven tan sólo como objetos de ostentación".<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup>White, *CI*, 274.

<sup>2</sup>White, *CMC*, 263.

### CAPÍTULO III

#### CUANDO YA EXISTEN DEUDAS

##### Honradez y Pureza

Los principios de honradez y pureza tienen su aplicación de manera significativa si la persona por alguna causa ha incurrido en deudas.

En primer lugar se debe recordar que el octavo mandamiento requiere el pago de las deudas, dado que en caso contrario se estaría incurriendo en deshonestidad, pues se sacaría provecho de la ignorancia o debilidad de los demás, lo que implica un fraude que se anota "en los registros del cielo."<sup>1</sup>

Entonces, si se quiere cumplir con los principios divinos, en caso de endeudarse, la persona primeramente, debe "hacer cálculos para cancelar la deuda".<sup>2</sup>

Existen personas que piden dinero prestado para aliviar alguna necesidad urgente sin saber cuándo, ni cómo lo devolverán, estas personas están llevando

---

<sup>1</sup>White, *PP*, 317.

<sup>2</sup>White, *CMC*, 269.

adelante una práctica desmoralizadora.<sup>1</sup>

Además muchas de ellas dicen ser cristianas, y no quieren reconocer que por su indiferencia, todos sus hermanos corren riesgos de ser "considerados como deshonestos".<sup>2</sup>

Por el contrario, mediante el pago de las deudas, el carácter de Dios es correctamente representado.<sup>3</sup>

Otro asunto que no se debe descuidar tiene que ver con la posición que adoptan algunas personas cuando están endeudadas, de no dar sus diezmos y ofrendas. Es importante entender que el hecho de haber contraído deudas no excusa a nadie de unirse al plan de liberalidad sistemática.<sup>4</sup>

#### Obteniendo la libertad

Si se ha incurrido en deudas, la persona debe ceñirse a los principios enunciados con anterioridad con

---

<sup>1</sup>Ibid.

<sup>2</sup>Ibid., 267.

<sup>3</sup>White, "The Law of God in all Ages", *The Bible Echo*, 29 de Julio de 1895, párrafo 11.

<sup>4</sup>White, *CMC*, 272.

mayor empeño que si nunca incurrió en las mismas.

Las deudas deben ser eliminadas tan pronto como sea posible. De esa manera el individuo recupera la libertad perdida, y "no debiendo nada a nadie, habrá alcanzado una gran victoria".<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup>Ibid., 271.

## CONCLUSIONES

Considerando los perjuicios que causan las deudas, y teniendo en cuenta los principios señalados por Elena G. De White se puede concluir que el mejor camino es no endeudarse nunca.

Al respecto la autora utiliza dos frases que son sumamente elocuentes: "Apartaos de las deudas como os apartaríais de la lepra",<sup>1</sup> y evítelas "como evitaría la viruela".<sup>2</sup>

Si a dichas declaraciones se le suma la del apóstol Pablo que señala que no debe debérsele nada a nadie (Ro 13:8), la voluntad de Dios queda claramente reflejada.

Sin embargo, para evitar caer en deudas, es imprescindible seguir los principios que previenen dicha situación como son la diligencia, la prudencia, la planificación y el ahorro, la temperancia y la abnegación y la economía.

---

<sup>1</sup>Ibid., 286.

<sup>2</sup>Ibid., 271.

En el caso de que la persona ya haya contraído deudas el consejo es eliminarlas tan pronto como sea posible. Para hacer esto existen dos muy buenas razones:

1. Se representará correctamente el carácter de Dios.

2. Al saldarlas se recuperará la libertad y la persona dejará de depender del acreedor para volver a depender de Dios.

## BIBLIOGRAFÍA

- White, Elena G. De. *Consejos para la Iglesia*. Buenos Aires: ACES, 1995.
- \_\_\_\_\_. *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*. Buenos Aires: ACES, 1979.
- \_\_\_\_\_. *El Colportor Evangélico*. Buenos Aires: ACES, 1999.
- \_\_\_\_\_. *El Hogar Cristiano*. Buenos Aires: ACES, 1990.
- \_\_\_\_\_. *Joyas de los Testimonios*. 3 vols. Buenos Aires: ACES, 1951.
- \_\_\_\_\_. *Patriarcas y Profetas*. Buenos Aires: ACES, 1985.
- \_\_\_\_\_. "The Law of God in all Ages". *The Bible Echo*, 29 de Julio de 1895, párrafo 11.

Extraída de

**APA.net**

<http://sardis.upeu.edu.pe/~alfpa/indice.htm>